

La Fragua de los tiempos marzo 19 del 2006 No. 680

Benjamín Tena Antillón precursor de la radio y la televisión

En La Fragua de la semana pasada publicamos una parte de las entrevistas que hemos realizado al señor Benjamín Tena Antillón, ahora estamos incluyendo la segunda parte de los recuerdos que él conserva de algunas artistas con los cuales tuvo trato directo en los años que trabaja para la radio y la televisión de Chihuahua.

Miguel Aceves Mejía

Fue un artista muy alegre simpático, aunque no lo conocí en sus inicios si puedo decir que tuve una buena amistad con él . Cuando entré a la radio él ya andaba en Monterrey, de ahí se fue a México, donde yo me encontré con él en varias ocasiones, pero también lo traté aquí en Chihuahua cuando venía a alguna presentación o a visitar a su familia, para lo cual dedicaba tres o cuatro días

Miguel Aceves Mejía y el señor José Ángel Mora, gerente de la XEM, se habían conocido desde niños y se guardaban mucha amistad, por eso cuando él cantante venía a Chihuahua a visitar a su mamá y a su hermano, aprovechaba para reunirse también con Mora y en algunas ocasiones me invitaron a tomar el café con ellos.

Cuando ya se hizo famoso, algunas personas llegaron a decir que se le había subido pero lo que sucedía era que la gente se le echaba encima y eso le cansaba a cualquiera, se extrañaban de que cuando tenía una presentación no quería salir ante la gente, como que le tenía miedo lo cierto es que tomaba sus precauciones pues, que yo supiera, aquí en Chihuahua, en dos ocasiones le rompieron los trajes de charro, se lo desbarataron a jalones y esos trajes eran muy, muy caros.

Agustín Lara.

Estuvo en Chihuahua en la misma época que José Alfredo y Lola. Yo fui por él al aeropuerto. Lo había invitado la XEFI, y también para actuar en un baile en el salón El Palomar que se encontraba entre la Allende y Escorza, por la 11°, donde ahora está un estacionamiento particular, enseguida del edificio Héroes de la Revolución. Allí había sido antes un boliche y después El Palomar que tenía una pista para baile bastante grande y tocaban orquestas como la de Manuel de León, que era la principal aquí.

Me contó una anécdota curiosa, de otra ocasión en que había estado en Chihuahua acompañando a Toña la Negra en el Teatro Centenario, era el mes de julio, el teatro no tenía aire y hacia un calor tremendo por lo que la cantante sudaba, sudaba y estaba completamente empapada, entonces cuando cantó esa canción que dice *“en esas noches de frío, de duros días invernal...”* se soltó riendo todo el público.

Además de estos artistas tuve la satisfacción de presentar a muchos mas como Marco Antonio Muñoz, persona muy abierta, muy campechano, simpático, alegre. Recuerdo que en una ocasión nos tomaron una foto, me di el lujo de sacarle copia y cuando regresó a la Feria de Santa Rita, se la llevé y como estamos muy risueños los dos me dice: “Esta foto nos la comprarían los de la Colgate para hacerle publicidad...”

Nacho Irigoyen y Los bribones

De los artistas locales también traté y tuve amistad con muchos de ellos, algunos muy buenos que se quedaron aquí pero otros que probaron suerte en el DF y les fue bien como fue el caso de Nacho Irigoyen, fundador, con Fernando Ocampo del dueto Los bribones.

Era de los Irigoyen de Guerrero, descendiente de don Mariano Irigoyen. Aquí en Chihuahua éramos vecinos y vivíamos como una familia muy grande. La casa de él estaba donde ahora se encuentra la Clínica del Parque, casa muy grande que ocupaba toda la cuadra de lado a lado de la calle, allí estaban también la casa de los Salas Porras, la de los Rodríguez y al final la Quinta de los Gutiérrez.

Nacho estuvo cantando mucho tiempo aquí en la XEM, nada más que era como incógnito, así lo presentábamos porque su papá don Fructuoso Irigoyen le tenía prohibido la cantada, quería que fuera médico. Entonces se fue a México a la Escuela de Medicina y allá le salió lo Bribón. Siendo estudiante se incorporó a un grupo de artistas de la misma UNAM que salieron a cantar a Nueva York, él iba como pianista y organista. Cuando regresó a México le habló a su papá y en forma tajante le dijo que dejaba la escuela porque a él lo que le gustaba era la música. Así fue como después del intento de ser médico formó el grupo de los Bribones. Nacho murió en México, hará cosa de cinco o seis años.

Ricardo Gutiérrez,

Este muchacho fue un cantante excepcional, de lo mejor que ha surgido en Chihuahua. En los años cincuenta hubo un concurso a nivel mundial, se llamaba El Gran Caruso, lo patrocinaba la Coca-Cola internacional. Cada estado de la república iba a sacar un Caruso, un cantante, pero los concursantes tenían que demostrar un elevado nivel. A la XEM se le otorgó el contrato para que realizara el concurso en Chihuahua, en todas sus fases eliminatorias hasta seleccionar al “gran Caruso” en el estado.

Había muy buenos cantantes clásicos, se hicieron las eliminatorias en las principales ciudades, y llegaron a la gran final dos excelentes voces: Ricardo Gutiérrez y Alberto Primero —éste era un bajo y Ricardo era tenor, total que se enfrentaron y ganó Ricardo. En México fue la gran final nacional y el ganador se iría a Brasil donde se realizaría sería la última fase, la final de todo el mundo.

Los dos grandes finalistas en la ciudad de México fueron Ricardo y Hugo Avendaño. Cantaron los dos preciosos, el ganador indiscutible fue Ricardo Gutiérrez, pero había un problema, que este no sabía leer música y era un requisito porque allá en Brasil iban a cantar con su partitura. Entonces era imposible que fuera Ricardo Gutiérrez porque no sabía leer, por esa razón lo declinaron. El mismo jurado indicó que Ricardo era el ganador pero que no podía representar a México por la razón expuesta.

De cualquier modo de la RCA le ofrecieron un buen contrato para grabar pero no aceptó, se cerró completamente. Murió hace como cuatro años, tenía un taller de torno por los cuarteles y ahí se la pasaba. Siguió cantando aquí, fue uno de los cantantes de aquel grupo que cantaba en el San Francisco y en muchas ocasiones lo invitaron a que probara suerte en México y su contestación de siempre fue: “Yo aquí me quedo, aquí sigo cantando para mi gente”.

Chamaco Vargas y otros

Entre los grandes del piano uno de los más sobresalientes fue Chamaco Vargas. Él era un genio musical. Muchos de los artistas que vinieron fueron acompañados por él, al piano, lo querían contratar, querían llevárselo, pero no se le ofrecía un campo muy grande; y cuando él pensó en

irse, se encontraron con que México tenía cerradas las puertas porque había muchos. Se fue entonces a Monterrey, pero murió muy joven, no tuvo mayores oportunidades.

Ernestina Hevia del Puerto, una cantante muy fina, con voz preciosa, muy reconocida en los años cincuentas. Ella estaba en el Colegio América, ahí comenzó a cantar; luego fue subiendo, hasta que el licenciado Soto Máynez le pagó una beca para México. Allá se lanzó profesionalmente cuando todavía estaba estudiando. Era una soprano muy destacada pero murió muy joven, apenas se le estaban abriendo las puertas. Había cantado en Bellas Artes también hizo una presentación en Acapulco y estaba preparándose para una gira en Europa donde ya había obtenido una beca pero todo quedó en nada después de su muerte.

Recuerdo también a un Jesús Neri, gran cantante, que se apagó. Entre cantantes rancheros estaba Ramón Villegas, “El Hijo del Norte”, era un cantante privilegiado, tenía muy buena voz, un falsete de primera, no le pedía nada a Miguel Aceves, pero tuvo miedo irse a México. Todavía vive. Otro, Benjamín Vetis, cantaba muy bonito y murió muy joven. También salió de la Radio. Socorrito Gutiérrez tuvo muchas oportunidades y las aprovechó cantando en algunas poblaciones de Estados Unidos y México: Torreón, Monterrey... solamente en el DF no se le abrieron las puertas y sin embargo era una muchacha que cantaba muy bonito, tenía presencia. Aquí vive. Margarita Torres de León, fue también una cantante de ranchero, bravía, de voz potente, como Lola.

Los fierros en la lumbre

El jueves pasado, 15 de marzo Porfirio Muñoz Ledo visitó por segunda ocasión en menos de un mes, la ciudad de Chihuahua, la anterior ocasión había sido el 17 de febrero cuando acudió a presentar el libro de Jaime García Chávez; ahora vino con los estudiantes del Tecnológico de Monterrey en la mañana y en la tarde estuvo con unos trescientos chihuahuenses que acudieron a la instalación del “Consejo Consultivo por un Proyecto alternativo de nación”.

Así como en la ocasión anterior miramos a un Muñoz Ledo apropiándose del evento de García Chávez para proyectarse políticamente él mismo, ahora lo contemplamos ubicándose en el centro de un esfuerzo ciudadano a través del cual se pretende precisamente evitar que los gobernantes se apropien del acto de decidir en nombre del pueblo.

Por las reflexiones que nos dejó su participación en el evento del 17 de febrero y por lo que observamos el jueves pasado, decidimos dedicarle unas líneas al celebre licenciado a quien de entrada le reconocemos el merito de ser uno de los sujetos mas inteligentes y mas preparados entre los políticos de oficio de este país. Nadie como él conoce al monstruo desde las entrañas, pocos, como él, han ocupado tantos cargos importantes en el gobierno y viven, en la plenitud de facultades: para contarlo y para seguir ocupando muchos mas todavía.

Algunos periodistas se refieren al licenciado Muñoz Ledo como el Fouché de la política mexicana, sin entrar en más detalle, o en discordancia con esa analogía a nosotros nos parece más apropiado compararlo con Antonio López de Santa Anna y algo también con Pancho Villa.

Con Santa Anna por su gran capacidad para resucitar, para irse y regresar al poder una y otra vez, como lo está haciendo ahora, actuando en nombre del candidato Andrés Manuel López Obrador, obviamente bajo previo acuerdo y convenio con este.

Lo podemos comparar con Pancho Villa por esa incuestionable capacidad y celeridad que tiene para formar sus propios ejércitos, como lo hizo tantos años en el PRI, después con Cuauhtémoc Cárdenas, luego con Vicente Fox y ahora con López Obrador, porque no obstante que, como él mismo observó, cada vez que se reúnen los 400 integrantes del Consejo

Consultivo Nacional preside López Obrador, a final de cuentas en este ejercito el general en jefe es él o sea Muñoz Ledo y a quien mejor le va a servir es a él.

Mas allá de estas comparaciones y tratando de ser justos con Muñoz Ledo, pensamos que a pesar de todo, de su origen priísta, de sus bandazos oportunistas, es un político al que no se le puede juntar con sus “primos hermanos” del PRI, mucho menos se le puede señalar por corrupto, no ha amasado una fortuna, como lo pudiera haber hecho en cualquiera de los tantos cargos que ha ocupado, como lo han hecho cientos de políticos cuando han tenido tan solo una oportunidad de las tantas que tuvo él para forrarse de dinero y de bienes materiales. No definitivamente Muñoz Ledo no pertenece a ese tipo de políticos. El problema de la impopularidad de Muñoz Ledo en el seno del pueblo tiene otra causa, otra razón.

Cuando él habla de sus actuaciones, como Secretario del trabajo por ejemplo, como Secretario de la SEP, o como senador, frecuentemente saca a relucir sus meritos, lo bueno que hizo, o los intentos fallidos que no prosperaron por culpa de los corruptos, él se posiciona en el centro del escenario como si fuera el único actor en escena, es un Cid campeador, difícilmente podrá demostrar que en alguna de las actividades que ha desempeñado dejó una escuela de acción, una corriente, una organización democrática que siga una línea ideológica que él haya marcado, esto en lo que respecta a los equipos con los que ha trabajado.

A nivel de pueblo la situación es peor, la gente no confía en él, desde nuestro punto de vista, esto sucede porque no sabe, no aprendió a relacionarse con las masas nunca lo necesitó porque desde muy joven fue exitoso en la política oficial y en todo caso sabe como convencer a los cuadros medios, a sus iguales políticos (y ahora, en la actual coyuntura a algunos intelectuales) pero no sabe escuchar al pueblo, no sabe aprender de la gente sencilla, le fastidia escuchar a los de abajo porque es un autosuficiente. En la clasificación que hacia Mao Tsé Tung del comportamiento de los cuadros políticos se parece mucho a la analogía que hacia el revolucionario chino con los enviados imperiales que a donde quiera que iban llegaban dando ordenes, poniendo y quitando gente, sin tomar en cuenta las opiniones de las masas.

Por todo ello y muy a pesar de sus inmensos e incuestionables méritos muy a pesar de su gran inteligencia, Muñoz Ledo difícilmente llegará a ser un líder del pueblo, no sabe tratar al pueblo y por ello solo será un gran político, quizá un funcionario de alto nivel y nada más.

Los proyectos que ha emprendido en los últimos años desde la posición de la lucha por la democracia, los ejércitos que ha formado han sido solo para la coyuntura y particularmente para conseguir una posición desde la cual puede negociar su posición, después se desentiende de sus compañeros, los deja a la deriva y él se va. Así sucedió con el “llamamiento” para la creación del nuevo partido convocada por Cuauhtémoc en octubre de 1988, así sucedió en el proyecto para la reforma del estado con Vicente Fox y así puede suceder ahora con el nuevo ejército que se está formando alrededor del Consejo consultivo.

Y ya que se ha mencionado la experiencia del “llamamiento” de Cuauhtémoc Cárdenas vale la pena recuperar de la historia una experiencia personal, para que no se vaya a pensar que solo estamos hablando por lo que hemos escuchado o de lo que se nos ha platicado.

Después del gran fraude electoral de julio de 1988, el 21 de octubre de ese año un grupo de ciudadanos encabezados por Cuauhtémoc Cárdenas lanzaron el llamamiento a todos los mexicanos para formar el nuevo Partido de la Democracia, de la Constitucionalidad, de la Revolución Mexicana y de la dignidad del Pueblo y del progreso.

Como primer paso para la fundación de este partido se convocó en aquellos días a todos los ciudadanos mexicanos a que se agruparan para discutir los grandes principios expuestos en un documento que se difundió a nivel nacional. Después de ello se invitó a esos mismos

ciudadanos para que unieran su firma a la de Cuauhtémoc y muchos miles de habitantes de la capital que ya habían hecho lo propio y como paso simultáneo se propuso la formación de comités populares que serían como el embrión del nuevo partido en cada ciudad. Uno de los puntos principales de aquel documento definía la nueva organización como un instrumento de la sociedad y no tan solo de sus dirigentes, para lo cual estos tendrían que ser un ejemplo en sus normas democráticas.

Entusiasmados por la gran movilización electoral que se había logrado con el gran Frente democrático nacional y muy enojados por la impunidad con que se había ejecutado el fraude de julio en favor de Salinas de Gortari, varios chihuahuenses nos dimos a la tarea de firmar el llamamiento, de promover la formación de los comités hasta que un día supimos por la prensa que Muñoz Ledo venía a Chihuahua a instalar el Comité estatal.

Llegó el día y llegó el licenciado pero acompañado de un grupo de priístas que había reclutado en ciudad Juárez y con ellos instaló el comité, haciendo a un lado a quienes habíamos desarrollado las actividades ciudadanas durante varias semanas.

Solo falta decir que de todos los promotores aquellos que intentaron responder al llamamiento de Cárdenas casi ninguno se afilió al nuevo partido, Muñoz Ledo los ahuyentó con sus posturas autoritarias y antidemocráticas. Del dirigente priísta que trajo de ciudad Juárez no se volvió a saber nada.

Volviendo a la reunión del jueves 15 y en relación con los once fundadores del Consejo Consultivo de Chihuahua, especialmente sus organizadores en Chihuahua, Alonso Basaneti, Pedro Uranga, Estela Fernández, y en ciudad Juárez Gustavo de la Rosa y Víctor Orozco, todo nuestro respeto, nuestras consideraciones y mejores deseos para que logren el objetivo de fundar un organismo ciudadano permanente a través del cual se vigile y se llame a cuentas al candidato López Obrador, así como a todos los demás candidatos de la Coalición por el bien de todos, en caso de que no cumplan con las promesas que le están haciendo al pueblo de Chihuahua.

Nosotros si estamos con una agrupación ciudadana de este tipo, pero con un “ejercito” que solo le sirva a Muñoz Ledo para acomodarse otra vez, ahora en el gobierno de Andrés Manuel López Obrador, de ninguna manera.